

Escrito por: albert.sirvent

Resumen:

mientras mi marido duerme después de venir borracho, mi vecino Alberto me revisa todas las fugas de la cocina y después también a mi me da la atención que no me da mi marido, pobre mi esposo durmiendo, mientras a mi me dan la mejor cogida de mi vida en mi propia cocina, a unos metros de donde él duerme, eso le pasa por borracho

Relato:

Mi nombre es Laura, soy una Mujer de 41 años, casada desde hace 14 años, Mi Esposo es un Parrandero Incorregible, una noche me encontraba esperándolo más caliente de lo ordinario, deseosa que llegara del trabajo y pudiéramos pasar una noche deliciosa, pero no llegó sino hasta las 05:00 a.m. del próximo día, por supuesto se acostó a dormir, yo que estaba muy caliente intenté estimularlo con caricias, pero era inútil, bajo los efectos del alcohol, ninguna caricia, por demás incitante surtía efecto.

Me levante resignada a iniciar con mis labores del hogar, pero al abrir la llave de la cocina descubrí que había una fuga de agua y la cocina se estaba inundando, por lo que tuve que llamar al fontanero, un vecino Joven de 24 años, llamado Alberto, sin imaginar siquiera lo que estaba a punto de ocurrir.

Llegó Alberto e inició a realizar su trabajo debajo de lavabo, y después de un rato me llamo y me dijo que abriera la llave, nuestras piernas se rozaron, yo sentí un calorcito extraño recorrer todo mi cuerpo y de reojo volví a ver su bulto que se apreciaba en el pantalón.

Él se dio cuenta que lo miraba y él también veía descaradamente mis piernas desde debajo de la falda. Y me dijo

- Que bonito se ve todo desde aquí abajo....mmmmm... me gustaría quedarme aquí mirando todo el día.

- ¿Solo mirando? Pregunte picaramente.

A lo que él contestó acariciando mi pierna, no pude evitar estremecerme, parece que aquel muchacho adivinaba lo caliente que estaba. Le dije:

- Alberto detente que mi esposo está en la recámara se puede levantar y nos va a ver.

Él no dijo nada sus manos hábilmente acariciaban mis muslos, me subían la falda, acariciaban con ansias mis nalgas, se metía por debajo de mi tanga, acariciaba mi conchita que para entonces ya estaba empapada, yo fingía intentar apartarlo. Pero en realidad también lo deseaba tanto.

Alberto recorría con su boca mis muslos, hasta llegar a la pantie, la cual hizo a un lado y su boca llegó a mi conchita.

Aaaaaaaahhhhhhhh... que delicioso, sentía sus manos apretando

lo habían hecho....se movíaaaaaaaaaaaaaa mas y
maaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaas con desesperación.
- voy a destrozarte toda, voy a destrozarte esa conchita
ricaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa: como nunca te lo han hecho,
- si bebeeeeeeeeeeeeeeeeeeeee...si
papitooooooooooooooooooooooooooooometemela
todaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa....ricoooooooooooooo, me
vengoooooooooooooooo...a el no le importo que me viniera siguió
cogiendome con tal fuerza...me jalaba de los cabellos y me daba
nalgadas tan ricas. Mi conchita se estremecía, jamás me había
sentido tan caliente....me estaban dando la cogida mas rica de mi
vida.. perdí la cuenta de las veces que me vine.
- De repente el se estremeció diciendo aaaahhhhhhhhhhh...me
vengooooooooooooooooo, quiero venirme en tu bocaaaaaaaaaaaaaaaaaa:
Yo por supuesto lo complací y puse ese gran trozo de carne en mi
boca... se vino ...mmmmmm sentí como su leche caliente llenaba
mi boca y resbalaba por mis labios hasta mis senos..mmmmmmm

Nos despedimos, prometiendo volver a encontrarnos pronto...yo
quede tan cansada que regrese a la cama y me dormí.
Ahora mi esposo se asombra de que yo mismo lo incite a que se
vaya de parranda. Si se imaginara por que.

Si eres mujer y deseas imaginar una experiencia como esta
comunícate
Y podremos imaginarlo juntos
Me llamo Luís Alberto.
albert.sirvent@hotmail.com
